

7. POR EL BAUTISMO SOY HIJO DE DIOS

Todos los niños y todas las niñas que vienen al mundo son hijos e hijas de Dios. Sin embargo los que hemos recibido el sacramento del bautismo nos sabemos sus hijos y vivimos eternamente agradecidos. Gozamos su predilección, su amor especial, el habernos llamado a ser plenamente sus hijos. Eso nos hace vivir la vida de una manera maravillosa. ¡Soy un hijo de Dios! Así ya no me muevo guiado por mis adicciones y mis deseos de maldad, lo terrenal, sino que al contrario lucho y trabajo por una vida de hermanos, por la justicia y la paz, es decir, por lo alto, lo que es el plan de Dios.

7. POR EL BAUTISMO SOY HIJO DE DIOS

Ser bautizado es saberse hijo de Dios

Hijos de Dios Gal 3, 26 al 4, 6

“Por la fe en Cristo Jesús, todos ustedes son Hijos de Dios. Todos ustedes al ser bautizados en Cristo se revistieron de Cristo.

Ustedes ahora son hijos, por esta razón Dios mandó a nuestros corazones el Espíritu de su propio Hijo que clama al Padre, Abba, osea, Papito.”

Preguntas

a. *¿Qué entiendes por revestirse de Cristo?*

.....

.....

b. *¿Cómo era y como es tu relación con tu padre y con tu madre?*

.....

.....

c. *¿Cómo vives tú la certeza de que eres hijo de Dios?*

.....

.....

* El hecho de creer en Jesús como el Hijo de Dios, aceptar la vida de Dios en mi vida, aceptar a Jesús como el modelo para ser verdadero hombre, eso sencillamente me hace ser hijo de Dios. Creer en Jesús y bautizarse es revestirse de la persona de Jesús, nos parecemos tanto a Jesús que Dios nos mira como mira a su propio Hijo, casi nos confunde con El y ya nosotros podemos mirar a Dios como nuestro padre y dirigirnos a El como nuestro **“apá”, “nuestro lindo papito”**.

** Todos los niños que vienen al mundo son hijos de Dios. Recibir el sacramento del bautismo es hacer real, de manera total y maravillosa, ese ser hijo de Dios. Bautizarse es darse cuenta y disfrutar el ser hijos de Dios. Los bautizados creemos que Dios es un Padre que nos mira con más cariño que nuestro padre, que Dios es como una madre que nos mira con más amor que nuestra propia madre.

A nuestro Padre Dios le gusta que le platiquemos como un hijo le platica a su padre o a su madre. Que tengamos la misma tranquilidad y seguridad que tiene un hijo cuando esta en brazos de su padre o de su madre. Que nos sintamos cómodos ante el, como un hijo se siente

cómodo y a gusto en su casa. Que nos dirijamos a El como nuestro apá, nuestro papi, algo tierno para cada uno de nosotros.

El cristiano está revestido de Jesús Resucitado, de Jesucristo. Quien lo ve lo confunde con Jesús, tenemos su mismo vestido, su misma piel. Bautizarse es como ponerse la piel de Jesús encima de mi piel, es más. es como revestirme de la persona toda de Jesús, de manera que mis pensamientos de mi mente, sean los pensamientos de Jesús, los sentimientos de mi corazón sean los sentimientos de Jesús, los pasos de mis pies, sean los pasos de Jesús, las obras de mis manos, sean las obras de Jesús. Es como si por mi sangre corriera la sangre de Jesús y mi aliento fuera el aliento de Jesús. Porque somos hijos de Dios, somos hermanos de Jesús, nos podemos dirigir a Dios tal como lo hacía Jesús, diciéndole a Dios, mi apá, mi papito. Padre Nuestro...

Estar revestidos de Cristo supone vivir ya su vida aquí, en la tierra. Tener los mismos ojos con qué Jesús veía al mundo, a los pobres, a los que lloran, de quienes decían poseerán el Reino de Dios. Como si fuéramos cuates de Jesús. Porque ciertamente somos sus hermanos.

Tenemos en el corazón el Espíritu de Jesús, su fuerza, su manera de vivir. Corre por nuestro interior la vida de Dios. Aunque débiles por nuestra manera de ser, por el Espíritu Santo somos fuertes. Aunque ignorantes en muchos estudios, por el Espíritu Santo somos sabios.

Bautizarse es creer que eres hijo de Dios.

Bautizarse es saber que soy hijo de Dios, es sentirme hijo de Dios.

Como soy su hijo dejo mi vida, mi sentencia en las manos de mi Padre Dios.

Como soy su hijo yo sé que El me visita en la Pinta, no sólo en el día sábado que vienen los catequistas, los seminaristas y el sacerdote, sino todos los días, en todos los rincones.

Como soy su hijo yo sé que El perdona cada recaída mía, que El pacientemente espera que yo cambie y ya no regrese aquí.

Como soy su hijo yo le doy gracias porque aquí no me falta el pan de cada día, el techo, el estudio, el deporte, la medicina. Y le doy gracias porque El provee para mi familia a la que yo no puedo ahora ayudar

Como soy su hijo me pongo en sus manos y me dejo abrazar. Como soy su hijo rezo con tranquilidad el Padre Nuestro.

Bautizarme es saberme hermano de Jesús, su carnal. Saberme muy parecido a El.

Como soy hijo de Dios, soy hermano de Jesús y quiero parecerme a El. Por eso:

Pido una mente como la de Jesús, que pueda dirigirme a Dios como a mi padre

Pido unos ojos como los de Jesús, que pueda mirar a los más amolados de la Pinta, con más cariño.

Pido los oídos de Jesús, para poder escuchar los gemidos y las necesidades de los compañeros

Pido la boca de Jesús para poder bendecir a los que me maldicen, para poder alabar a Dios como Padre, para poder defender la verdad, para poder alegrar en los momentos de desesperación.

Pido los brazos de Jesús para poder ayudar y servir al que me necesite

Pido el corazón de Jesús para poder perdonar a los enemigos.

Gracias, Dios mío por haberme hecho tu hijo, el hermano de Jesús

1. Hoy agradezco a Dios la familia que me tocó en esta tierra. A pesar de todos los defectos, a pesar de tantas limitaciones, acepto los padres que tuve. Yo sé que Dios a través de mi historia, tal cual ha sido, escribe páginas hermosas para mí. Yo sé que el pasado, si lo acepto y lo ofrezco a mi Dios, se convertirá en un futuro luminoso y brillante. Tengo todo para ser un hombre feliz, formar un hogar feliz y vivir felizmente todos los días de mi vida.

PADRE, ME ABANDONO EN TUS MANOS
HAZ DE MI LO QUE QUIERAS
POR TODO LO QUE HAGAS DE MI TE DOY GRACIAS
ESTOY DISPUESTO A TODO, TODO LO ACEPTO
CON TAL QUE TU VOLUNTAD SE HAGA EN MI
Y EN TODAS TUS CRIATURAS
NO DESEO NADA MÁS DIOS MÍO.
PONGO MI ALMA EN TUS MANOS
TE LA DOY, DIOS MÍO,
CON TODO EL AMOR DE MI CORAZÓN,
PORQUE TE AMO
Y ES PARA MI UNA NECESIDAD DE AMOR EL DARME
EL ENTREGARME EN TUS MANOS SIN MEDIDA
CON INFINITA CONFIANZA
PORQUE TU ERES MI PADRE.

2 Dibuja tu familia en un momento lindo que hayas vivido con ella

3. Escribe una oración a Dios hablándole como al mejor padre que puede existir

.....

.....

.....

.....